

Malinche, abanderada
de todo corazón
ordene a sus alférez
revolear el pabellón.

Y las conchas de armadillo
que declaren bien su son,
al viento van las jaras
peleando la religión.

Tratémonos de “compadre”,
nos dijo el general,
que nos besemos las manos
ordenó el caudillo real.

Ahí vienen ya los turcos
en contra de la cristiandad.
“Adentro, indios flecheros”,
gritaban con suavidad.

Pongan sus punterías
el español y el francés;
“adentro, por Dios, flecheros”,
gritando Hernán Cortés.

Las piedras y las ondas
todas en prevención,
al viento van las jaras,
que viva la religión.

Capitán, a tu deber,
no olvides tu bastón;
toma ya la disciplina
para dar ejecución.

Malinche abanderada
de todo corazón,
y los indios flecheros
adelante con la cruz.